



Capítulo 221 del Cultivo Dual: Multitarea en la Cama

"Adelante, tumbate en la cama con tú espalda hacia mí".

Su Yang instruyó a Yu Yan, quien se sentía un poco aterrorizada por las palabras de Xuan Jinglin.

Yu Yang suspiró y se acostó en la cama con los ojos cerrados, para no tener que ver a Xuan Jinglin mirándola con ojos ansiosos por entretenerse.

Una vez que Yu Yan estuvo en la cama, Su Yang comenzó a masajearla como de costumbre.

Unos momentos después de que comenzara el masaje, Yu Yan ya se olvidó de la presencia de Xuan Jinglin y comenzó a entregarse al placer que inundaba su cuerpo.

"Mmm... Ahhh... Nnnn..."

Xuan Jinglin observó a Yu Yan gemir de placer, mientras su expresión se llenaba de felicidad y deleite.

"Si crees que se siente bien, solo espera hasta que pruebes su..." Xuan Jinglin se rió en su corazón y no podía esperar a ver a Yu Yan caer en desgracia, como le pasó a ella misma.

Durante los siguientes minutos, Su Yang masajeó a Yu Yan normalmente, sin ningún truco, lo que desconcertó mucho a Xuan Jinglin.

"¿Por qué no trae el aceite especial? Ya debería haberlo sacado...", reflexionó.

Y justo cuando tenía ese pensamiento, Su Yang habló: "¿Te gustaría probar algo nuevo? Es un aceite especial que, si se frota sobre el cuerpo, mejorará la sensación de placer e incluso aumentará la fuerza de tu Yin Qi".

"¿Eh? ¿Aceite?" Yu Yan miró a Su Yang y luego a Xuan Jinglin, quien todavía la miraba con una sonrisa en su rostro.

"Esto debe ser lo que causó que la Hermana Mayor Xuan quedara así... Si ese es el caso, ¡no hay razón para que rechace tal oportunidad!" Yu Yan pensó para sí misma.

"¡Quiero hacerlo!" respondió rápidamente.

Su Yang asintió y dijo: "Adelante, quítate la ropa".

Yu Yan asintió y se quitó la ropa sin dudarle. Y aunque sabía que Xuan Jinglin la estaba mirando, ya se habían visto desnudas muchas veces antes, por lo que esto no era nada nuevo para ninguna de las dos.





Una vez que estuvo desnuda, Yu Yan se recostó en la cama y esperó a que Su Yang hiciera lo suyo.

Unos momentos después, Su Yang vertió un puñado de aceite en la espalda de Yu Yan, lo que provocó que su cuerpo temblara en respuesta.

Luego colocó sus manos sobre su suave espalda y comenzó a esparcir el aceite por todo su cuerpo.

"¡Ohhh!" Yu Yan había subestimado el placer que el aceite podría brindarle y lanzó un fuerte grito de alegría, lleno de intensa satisfacción.

Minutos después, cuando Su Yang comenzó a masajear sus áreas sensibles, Yu Yan comenzó a gritar de placer mientras su cuerpo rociaba agua constantemente.

Mientras tanto, Xuan Jinglin observaba el paisaje, con una expresión entretenida, casi como si estuviera viendo una obra de teatro.

Unos momentos después, cuando Yu Yin ya no pudo contener sus propios deseos sexuales, comenzó a apuntar al área de la pelvis de Su Yang como lo había hecho Xuan Jinglin antes que ella.

"¿Puedo cultivar contigo?" Yu Yan le preguntó con una expresión tímida, luciendo como si acabara de confesarle a su enamorado sobre su profundo amor por él.

Su Yang no dijo nada esta vez y sacó directamente su ya gruesa vara de dentro de su túnica y la colocó frente al rostro de Yu Yan para que ella viera su espectacular apariencia.

"Oh, Dios mío..." Yu Yan se quedó boquiabierta, en el momento en que Su Yang la reveló, al ver la gruesa vara que tenía frente a ella, luciendo como si estuviera mirando un tesoro invaluable.

Después de despertar de su aturdimiento unos momentos después, Yu Yan envolvió sus pequeñas manos alrededor de la gruesa vara de Su Yang y comenzó a lamerla de una manera que le hacía parecer que tuviese miedo de dañar un tesoro tan perfecto.

Xuan Jinglin miró las acciones de Yu Yan, con los ojos abiertos como platos y la mandíbula abierta. En su cabeza, pensaba que ya no podría volver a ver a Yu Yan de la misma manera después de hoy.

"Por favor... lo quiero dentro de mi cuerpo..." dijo de repente Yu Yan con voz suplicante.

Su Yang asintió y la acostó en la cama, la agarró por las caderas, apuntó la punta de su vara directamente a su ansiosa entrada y comenzó a empujar su vara dentro y fuera de su húmedo agujero.

"¡Ahhhhh~!" Yu Yan lanzó un grito agudo, que hizo que el corazón de Xuan Jinglin saltara un latido, al escucharlo por primera vez.





Xuan Jinglin se cubrió la boca con las manos y observó, en silencio, cómo Su Yang dominaba el cuerpo y el alma de Yu Yan con sus técnicas y su vara divina, y cada gemido que salía de la boca de Yu Yan hacía que su cuerpo temblara.

Xuan Jinglin sintió que no estaba viendo una relación sexual en ese momento, sino un acto de arte, ya que cada movimiento que Su Yang ejecutaba se hacía con elegancia y belleza, pero había una sensación de dominio que rodeaba su presencia.

Y después de observar a los dos cultivarse durante unos minutos, Xuan Jinglin se excitó y comenzó a jugar consigo misma mientras observaba.

Sin embargo, cuando Su Yang vio esto, sonrió y le dijo: "Puedo encargarme de ti también, si quieres unirse a nosotros".

Xuan Jinglin se quedó estupefacta por sus palabras al principio y lo miró aturdida durante un buen minuto, antes de quitarse rápidamente la ropa una vez más y unirse a ellos.

Entonces, Su Yang comenzó a masajear a Xuan Jinglin, que estaba acostada justo al lado de Yu Yan, con sus manos mientras también masajeaba a Yu Yan con su vara, satisfaciendo a ambas chicas simultáneamente y con facilidad, mostrando su talento y experiencia en la multitarea.

"Ah... Ahh... Ahhh..."

"Ah... qué bueno... Ahh..."

De repente, la habitación se volvió mucho más lívida, con dos bellezas gimiendo, una al lado de la otra, con expresiones eróticas, provocando que la habitación se llenara de una atmósfera eufórica que solo podría describirse como un sueño para los hombres.

